

Investigaciones Turísticas Nº 7, enero-junio 2014, 136-139

---

# Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609

---



## Reseña bibliográfica

### La sombra del turismo. Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad

Otero, Adriana y González, Rodrigo (Eds.)

Neuquén (Argentina). Ed. Educo, 2012. 420 p

Por Vicente Rodríguez.  
Instituto de Economía, Geografía y Demografía (CSIC)  
[vicente.rodriguez@cchs.csic.es](mailto:vicente.rodriguez@cchs.csic.es)

Nada más atractivo para un libro que un buen título, por lo que propone, por lo que sugiere, por lo que anuncia. Lo contrario podría decirse de un mal título, por lo que esconde o incumple. Múltiples son los ejemplos de libros, sobre todo editados a partir de las aportaciones a congresos o reuniones científicas, o a partir de capítulos acordados con autores de primer nivel, en los que el título se asemeja más al segundo tipo que al primero. No es este el caso del libro 'La sombra del turismo'.

Uno podría esperar descubrir varias líneas argumentales siguiendo el título. Desde luego, es de esperar que el contenido tenga relación con el turismo en general, o con alguna de sus manifestaciones actuales, y eso es lo que desarrolla su principal línea argumental, el análisis del espacio que genera el comportamiento turístico de las poblaciones. De la misma manera, es de esperar que no sea un tema totalmente vinculado con el turismo. Si fuera así, no tendría sentido que los autores, acertadamente, pusieran en guardia a los lectores sobre la 'sombra' que determinado turismo genera en el espacio. Porque de eso es de lo que se trata, de analizar los destinos turísticos promovidos por movimientos de población ligados a la búsqueda de la amenidad ambiental. Y ello es posible esencialmente en espacios de montaña, y en eso también el libro acierta cuando en su portada se transmite la imagen de una montaña nevada a la que se

*Fecha de recepción: 21-02-2014*

*Fecha de aceptación: 26-02-2014*

le advierte que va ser utilizada como anclaje 'exclusivo' para un uso turístico de su espacio de referencia.

A partir de los primeros capítulos tampoco queda ya ninguna duda de que este libro es, ante todo, el resultado de un reto científico. Porque de reto hablamos cuando se ha conseguido poner a discutir en el mismo foro a dos grandes conjuntos de investigadores, por un lado, los que ya tienen una trayectoria científica reconocida en el ámbito de los espacios turísticos de montaña, pero, por otro, y de forma muy destacada, a investigadores que ofrecen su trabajo para poner en valor aquellos espacios de montaña que atraen movimientos turísticos que buscan amenidad hacia zonas que tienen una posición ciertamente periférica, tanto desde un punto de vista geográfico, como desde la perspectiva del interés de dichas zonas en el desigualmente distribuido ámbito de la investigación turística. El libro, como decíamos, es una agregación de contenidos teóricos y de buenos ejemplos prácticos.

Se estructura el libro en tres grandes secciones. La primera es de carácter eminentemente teórico, a partir de dos capítulos en los que se indagan sobre los conceptos de migraciones de amenidad y por estilo de vida, y los modelos explicativos que desarrollan ambos conceptos. Nada mejor para ello que contar con las aportaciones de investigadores tan destacados como Moss, Glorioso y McIntyre, de amplia trayectoria los dos primeros en el International Amenity Migration Centre y el tercero en el Center for Tourism Community Development Research, centros radicados en Canadá. La segunda sección pone el foco en la conexión entre el turismo, la migración y la gobernanza, a través de ejemplos locales. Algunos proceden de entornos turísticos más evolucionados como sucede en varias localidades del Oeste canadiense (Stefanick) o de Ontario, Canadá (en comparación con el Corredor de los Siete Lagos, Argentina, Moretto), pero también de otros espacios en evolución como Marruecos (Therrien) o Brasil (Rodrigues). Sin duda, el aporte fundamental de esta sección procede del análisis de espacios de montaña argentinos, como el Valle de Uco (Páez), Caviahue (Sánchez y González) o la región norpatagónica (González et al.) y chilenos como Pucón (Zunino y Vera). La sección tercera se detiene en ofrecer varios análisis sobre los cambios territoriales y los procesos de gobernanza urbana, con ejemplos muy detallados como los de Villa La Angostura (Díez y Domínguez; Otero et al.), de la Comarca Andina del Paralelo 42 (Bondel) o de Tandil (Nogar y Capristo). Esta sección queda completa al incluir una revisión de otros ejemplos prácticos de análisis, a escala global, de la relación entre turismo y gobernanza (Barbini et al.). El libro incorpora una última parte dedicada a sistematizar los aportes fundamentales del libro, a cargo de la Dra. Otero, de CEPLADES, para destacar el papel que juegan las migraciones de amenidad en la estructuración territorial de las zonas en desarrollo turístico, lo que permite a la autora hacer una reflexión profunda sobre la importancia de los procesos locales de gobernanza y su influencia en los variados agentes que confluyen en los procesos de construcción territorial. Aunque breve, unas últimas páginas dedicadas a cómo avanzar en la investigación futura sobre estas migraciones y a cómo hacer efectivas las políticas territoriales de carácter público ponen el punto y final a su contenido.

¿Cuál es el sentido del libro? Además de las ideas anteriormente mencionadas, hay varios aspectos que destacan de su lectura, pero no por más manidos menos interesantes. Quizás el primero sea el del debate conceptual que está muy concentrado en los dos primeros capítulos teóricos. Los científicos sociales tienden a establecer contiendas sobre los conceptos que, aunque parezcan huecas, cumplen la función de delimitar los campos, teórico y práctico, en los que se desarrollan las investigaciones. Ciertamente no es lo mismo una migración ligada a estilos de vida, individuales o sociales, que a las condiciones de amenidad que ofrecen los espacios, porque los comportamientos de la población, las motivaciones y los procesos que se desarrollan, las consecuencias territoriales, o su gobernanza, por ejemplo, no son iguales. En el caso que nos ocupa, el libro es deliberadamente claro en cuanto a concepto elegido, cuando se liga la migración de amenidad al 'turismo' para descubrir procesos que tienen semejanza con los turísticos pero que ocultan otros que son movidos por intereses espúreos. Desde un punto de vista científico, muchas de las aportaciones incluidas en el libro coinciden en desarrollar una metodología semejante para el análisis y valoración de resultados, basada en la combinación de perspectivas. Algunos de los capítulos utilizan herramientas cualitativas entre las que sobresalen las entrevistas en profundidad con migrantes, agentes inmobiliarios e instituciones locales (Therrien, Sánchez y González, Páez, Rodrigues, Otero et al., Bondel, Nogar y Capristo), los estudios de caso (Zunino) o el análisis DAFO (Nogar y Capristo). Pero también juegan un papel destacado otras estrategias como la comparación de espacios de referencia como es el caso de Argentina y Canadá (Moretto)

Y es que en este libro se descubre otro aspecto bien llamativo. Para el desarrollo de este tipo de migración es esencial un proceso que tiene una transcendencia muy amplia y general, la globalización de los comportamientos de sociedades, que facilita la movilidad geográfica de las poblaciones, junto con las transferencias de capitales y el consumo de imágenes de espacios idílicos (de amenidad). El resultado inmediato es la invasión del territorio por parte de un uso nuevo (turístico, inmobiliario, residencial,...) que desplaza a los tradicionales que no pueden adaptarse a las condiciones impuestas por esos usos invasores. Sucede, como es conocido en otros ámbitos, que tales comportamientos globales sustancian sus efectos en entornos locales, de manera que la transformación turística en este caso es la pantalla detrás de la cual otros beneficios afloran de forma rápida y muy atractiva para los agentes implicados, en su gran mayoría externos a los territorios invadidos.

Y por ello, la gobernanza local o regional es un instrumento esencial para balancear las fuerzas económicas que animan a esos intereses externos. El libro no deja pasar esta oportunidad para destacar de forma muy nítida, en muchos de los ejemplos prácticos que describe, el papel que juegan en este proceso las estructuras sociales y políticas de los territorios, las instituciones locales, sus políticas muchas veces contradictorias, o la legislación sobre planeamiento urbano y territorial. Son varios los capítulos en los que se profundiza en la valoración de estas iniciativas locales y su aplicabilidad, no solo en Argentina (Caviahue, Villa La Angostura) sino también en contextos globales. Y es que el modelo territorial, el espacio ocupado y producido con fines específicos, está analizado en el libro de una forma muy

pormenorizada para describir a los agentes y a los procesos que desarrollan. Todo espacio producido cuenta con agentes desarrolladores que venden una imagen del territorio, lo más 'amena' y atractiva posible pero no siempre real, que encaje con los gustos y pretensiones de los usuarios. Los migrantes de amenidad en espacios turísticos de montaña en América del Sur compran un espacio de amenidad que es verde, seguro, vivible,...que se convierte en un nuevo tipo fundamentado en discursos diferentes según su uso productivo o no productivo. La aportación de esta población migrante a los espacios de destino es no solo demográfica, sino también económica y comportamental. Los promotores inmobiliarios cumplen otra función, la de vender el espacio, en su doble vertiente, la de crear beneficios en las operaciones residenciales y la de modificar las estructuras territoriales de forma definitiva. El capítulo de Bondel es, en este sentido, enormemente interesante para conocer los procesos, los tipos de espacios, las poblaciones afectadas y sus consecuencias.

En este sentido, es también de enorme valor la reflexión sobre la sustentabilidad de este modelo turístico y territorial basado en la movilidad por amenidad de las poblaciones. Esto es especialmente interesante en el caso de la Región de los Lagos de la Patagonia argentina, en el capítulo de González et al., en el que se reflexiona sobre la sustentabilidad siguiendo el modelo de Ritchie y Crouch, analizando los factores de atracción, los procesos de innovación y las alternativas que pueden mejorar el modelo. El papel del estado es, en este sentido, esencial para mejorar las condiciones del desarrollo del espacio turístico producido.

En definitiva, el libro constituye como un eslabón esencial, necesario dentro de la literatura internacional de las migraciones de amenidad ligadas a la construcción de los espacios turísticos. Y ello no lo es solo por los contenidos que agrega sino, sobre todo, por las capacidades que los autores demuestran y el interés de los temas analizados. Es previsible también que el libro pueda concitar el interés de otros investigadores sobre las migraciones de amenidad para continuar profundizando en la importancia de estos espacios de montaña como magnetos para la atracción (ordenada) de iniciativas, personas y capitales. Todo ello sin perder de vista el significado de la sustentabilidad de los procesos y su necesaria gobernanza.